

SERES HUMANOS DE CASTELLÓN: JOSÉ BORRÁS RUBIO

ABOGADO Y PINTOR

Decano de abogados y pintor que de tantas cosas sabía y opinaba

NACIMIENTO >>> EL 15 DE OCTUBRE DE 1926, EN CASTELLÓN
OFICIOS >>> ABOGADO Y PINTOR, FUE DECANO DEL COLEGIO DE ABOGADOS
FAMILIA >>> SE CASÓ CON ROSA VALLS GUIRAL. TUVIERON DOS HIJOS, JUAN JOSÉ Y MERCEDES
FALLECIMIENTO >>> EL 21 DE NOVIEMBRE DE 1982, EN CASTELLÓN

SALVADOR
Bellés



Se trata de una vida en tres dimensiones, de un ser humano que con su talento y su actividad ha hecho cosquillas a la epidermis de varias sensibilidades castellonenses. Como abogado llegó al Decanato, fue primer discípulo de Porcar en la pintura y, de modo especial, era considerado como un tertuliano de pro en todos los círculos en los que mostraba sus cualidades de exposición temática, capacidad de réplica y lógica aplastante en sus conclusiones. Ya lo pensaba yo así cuando hace cuatro años retraté una tertulia imaginaria —o tal vez no— para el libro de la historia del Casino Antiguo. Senté en el salón de la chimenea al arquitecto Maristany, al político Ramón Serrano Suñer y al alcalde Edoardo Codina con Manolo Rozalén, el pediatra poeta, el multidisciplinar Carlos Murría y a Pepe Borrás, el protagonista de la página de hoy. Estaban de tertulia y hablaban de lo humano y lo divino. Pero Borrás ya dejó claro, por ejemplo, el resultado del litigio entre Almazora y Castellón para el dominio de las aguas de la Acequia Mayor. Y argumentó su opinión. Y también que las tertulias quejeron en aquel club francés de los jacobinos hacia 1791 cuando tanto influyeron en las decisiones gubernamentales. Recuerdo también que el día de la muerte del abogado, apareció una rosa roja sobre el sillón en el que se sentaba habitualmente Borrás, un signo poético de respeto y homenaje.

El decanato

La obra del letrado Sebastián Abiñal sobre el devenir del Colegio de Abogados de Castellón, con fotos y nombres muy significados, todos con el orgullo de vestir la toga, permite documentarse sobre los Decanos desde la posguerra. Así, entre 1938 y 1952 fue Decano Federico



>>> Abogado > José Borrás Rubio en su despacho profesional.

García Pérez, sustituido para los años 1953 a 1962 por Manuel Brea Valls, quien dio paso a Alfonso Gil Maties. Decano entre 1963 y 1967. Al año siguiente y hasta 1972 fue Carlos Fabra Andrés el Decano, dando paso desde 1973 a José Borrás Rubio que, dió el relevo en 1978 a Vicente Falomir Ptarch, más de 20 años en el decanato, que ahora ostenta con igual nivel y dignidad Manuel Badenes Franch.

Los abogados en Castellón son seres humanos que han servido, a su profesión sin obviar otras obligaciones, las presidencias de Ayuntamientos y Diputación, círculos recreativos, instituciones benéficas y académicas, también órganos políticos y sindicales. Y hoy representa a todos José Borrás que he pensado como Ugo Betti que nos enseñaríamos apasionadamente con nuestros amuletos, y esas cosas pequeñas, diferentes, nos ayudan a vivir.

La vida

Pepe Borrás nació en Castellón el 15 de octubre de 1926 en la pensión de sus padres, Faustino Borrás Batiste y Mercedes Rubio Monfort, situada en aquel rincón tan singular con su acequia y su vallés enrejados, frente

ciencia

LA MAGIA DE LA SEXOLOGÍA

>>> Se incluye el tema en el recuadro porque Juan José Borrás Valls, el hijo de los Borrás, que fue profesor de la UJI un tiempo, es doctor en medicina y con su esposa María Pérez-Conchillo, doctora en Psicología, son un matrimonio de científicos, pioneros de la sexología, miembros destacados de la Asociación Mundial de Sexología. Ambos fundaron en Valencia en 1983 el famoso Instituto de Sexología y Psicoterapia Espill y fueron los organizadores de aquel Congreso de Sexualidad y Derechos humanos que tuvo lugar en el Palau de la Música valenciano a finales de 1987. Allí quedaron flotando aquellas frases: "Los hombres no saben tocar" Y también: "Tomen la iniciativa sexual de las mujeres...". Pues eso.

1974, hermana del que iba para sexólogo mundial, el doctor en medicina Juan José. Ahora hay tres nietos, José y Víctor y Elena.

Los Valls

Hay que dirigir la vista del censo castellonense al esplendor agrícola de aquel barrio de San Félix, donde los Coll de Ferro eran sustantivo de primer nivel. Y es que el raval marcaba, trabajadores de la tierra, muy emprendedores sin embargo, de religiosidad abierta, prudentes y generosos, asiduos a las celebraciones tanto del Santo del barrio como de las de San Isidro y su cooperativa. Y siguiendo la escala, de vida desde finales del siglo XIX, me detengo en Juan Bautista Valls Climent, creador de la famosa fábrica de azulejos, hijo, único del poeta ganador de un premio en los Juegos Florales de 1912, Juan B. Valls Castell. Unos años después, en el bosque humano de la ciudad, aparecieron los nombres de sus cinco herederos, José María, Guillermo, Carlos, Josefina y Rosa, desparmando ya el apellido por toda la actividad industrial imaginable de Castellón en los dos siglos.

El pintor Borrás

Sin moverme de la redacción, descubrí las portadas de varios extras de nuestro periódico ilustradas por Borrás, donde destimbraba el abogado como dibujante excepcional. Siempre decía que primero fue el dibujo y después la pintura, el óleo, experto en la llamada pintura rápida, con la que fue largamente premiado. Delante de mí, en Armentgot, el día de la presentación de su libro el 7 de marzo de 1964, el mágico pintor Porcar le dedica su obra: "Al amic Josep Borrás, gran amateur del meu art i il·lecte delectable predilecte". Y era verdad, la luz mediterránea, los celajes, las nubes blancas, retratan a un auténtico discípulo de Porcar, su hijo espiritual. Pero, claro, aquellos otros días de la exposición promovida por la factoría ESSO en el Casino Antiguo, en diciembre de 1974, con la planta de caprolactama pintada por Borrás en cuadro estreta, también hay otros maestros. Al que sigue y admira es a Gimeno Barón, pero también están allí Catalán, Mingol y Soler Blasco. Todos han pintado y expuesto en París, Barcelona, Valencia. En invierno soy abogado y trabajo", decía. "Luego, en verano me convierto en pintor". ■

ESTILO

Decía que nadie es autodidacta, que ya influenciados, se va o, cuando, alguien pregunta en la técnica del pincel y el caballete.

NOVEDAD

Lo importante no es innovar, lo que debe hacerse es perfeccionarse antes de innovar. Las nuevas creaciones son cantos de sirena.

EXPOSICIONES

Pintó y expuso su obra en París, en Jaimes de Barcelona, en Estil de Valencia y cada dos años en Castellón. Desempeñó el Casino

a lo que era Banco de España, en la plaza de la Paz. Antes, la pensión había estado en la calle Cazadores y después, como es sabido, en la calle de San Vicente, Pensión Borrás se llamaba. Estudiante de bachillerato en Ribalta, su generación aprovechó el entusiasmo deportista —y filarmónico— de César Martín para practicar desde allí gran número de deportes, baloncesto y waterpolo sobre todo. Borrás gustó también de ser árbitro de los partidos que jugaban las chicas en el instituto y allí conoció a Rosa Valls Guiral. No se comprometieron de inmediato, pero cuando estudiaba Derecho en Valencia, su ilusión de los fines de semana era el venir por verla. Y ella le esperaba. También, cuando cumplió el servicio militar en Ronda, haciendo las milicias universitarias. Pero cuando todo acabó, abrió su bufete y la pidió en matrimonio. Se casaron en la iglesia de la Trinidad el 9 de octubre de 1953. Fue tal vez la primera boda de Ignacio Pérez de Heredia y, lo que son las cosas, un sobrino de Monseñor, Vicente García-Arquimbau —hijo de Juana— se casaría en su momento con Mercedes, la hija de los Borrás, aquella guapísima Reina de las Fiestas de la Magdalena de